

## Discurso del Ex Presidente, señor Ricardo Lagos Escobar.

Estimadas amigas y amigos.

Quiero agradecer la invitación que se me ha hecho, primero, a poner algunas ideas en el libro y segundo, a comentar el libro.

Sobre el mismo quisiera resaltar, no sólo su belleza como material literario, sino también la importante recopilación histórica que posee sobre la minería nacional. Ésta comienza por la minería prehispánica; por Atacama y sus viajeros del Siglo XIX; por el rol de un Domeiko, de un Lambert en los orígenes de aquello; y luego continúa relatando cómo, en el Siglo XIX, se comienza a insinuar lo que sería el futuro minero del país. Primero con algo de oro, después la plata de Chañarcillo y luego, en la mitad del siglo, con un Tomás Urmeneta, que sería uno de los impulsores de la etapa del cobre.

El libro continúa luego en el siglo XX, con la creación de la Cacremin en 1927, de ENAMI en 1960 y con los difíciles años 40; que fueron complejos, entre otras cosas, porque Chile consideraba que su contribución a la guerra era tener un precio estable del cobre muy bajo. Después de ello viene la construcción de Paipote, la mediana y la pequeña minería, la nacionalización del cobre, la historia jurídica de nuestra institucionalidad minera y por cierto, los desafíos futuros de la minería nacional, entre otros muchos temas.

Y lo destacable de este trabajo, de historiadores, antropólogos, arquitectos, ingenieros y otros profesionales, convocados para este libro, es que todo pueblo, todo país tiene que tener un relato. Un hilo conductor del alma nacional. Las políticas que se hacen, se hacen en función de una visión histórica de donde está el país y cómo se ubica en el mundo y para Chile un elemento esencial de toda esa alma, lo constituye la minería, a lo largo de nuestra historia, y todo ello es lo que podemos ver en este libro

Ahora bien, sobre la historia reciente quisiera compartir con ustedes; amén de lo que se ha dicho sobre ENAMI, el Decreto de Política Minera y el Precio de Sustentación, que estableciera bajo mi Gobierno; que este Precio de Sustentación siguió la misma argumental, que a otro nivel habíamos dado cuando dijimos que pretendíamos tener, desde el punto de vista de las finanzas públicas, un superávit estructural de un 1%.

En ese entonces, dijimos que íbamos a gastar, no de acuerdo a la contabilidad de año en año, sino de acuerdo a lo que eran las tendencias de largo plazo de la economía chilena y, en particular, de la variable más importante del país, como es el precio del cobre de largo plazo. Eso quiere decir que cuando el precio del cobre estaba bajo, como el que tuvimos el 2000-2001 gastábamos de acuerdo con el precio del cobre de largo plazo, que era más alto que el promedio de esos

años y si venían tiempos buenos, como los que vinieron, no gastaríamos de acuerdo con 3 dólares, sino de acuerdo al precio del cobre del largo plazo que era 1 y tanto.

Y en ese entonces el mundo nos creyó, y por lo mismo cuando la Pequeña y Mediana Minería plantearon que no podían subsistir si no había un precio de sustentación, mi lógica fue llamar al Ministro de Hacienda y decirle “lo que usted está haciendo, es gastar el presupuesto Fiscal de acuerdo al precio del cobre del largo plazo. Entonces porqué no usamos la misma lógica y damos un precio de sustentación al pequeño y mediano minero, basado en el precio de largo plazo”. Y es que las políticas públicas son un todo armónico, si el Fisco estaba gastando como si el precio de largo plazo fueran 89 centavos, porqué no le podíamos dar los mismos 89 centavos al Pequeño y Mediano minero, en ese minuto que el precio real era de 60 y 65. Al Ministro de Hacienda le pareció razonable mi argumento y dimos el crédito de sustentación .... Bueno sobre en el tema de los Ministros y sus roles, en ocasiones ingratos, a la hora de entregar recursos, siempre he dicho que hay dos clases de Ministros, los que juntan la plata y los que gastan la plata... afortunadamente en las dos carteras que me toco desempeñar estuve entre los que gastábamos la plata ... en Educación y Obras Públicas.

Pero volviendo al Decreto 76, lo importante del mismo es que, tal como dijo el Vicepresidente de ENAMI Jaime Perez de Arce, no fue el resultado de un Gobierno, sino de un entendimiento importante entre el ámbito público y privado y lo que se podía hacer a partir de aquello. Estando también concientes de la situación financiera de ENAMI, donde muchas voces se alzaban presurosas para decir “Yo lo dije, así son las empresas públicas, todas terminan quebradas” ... Pero aquí las razones de la quiebra no eran una mala operación, sino que la empresa se había endeudado para hacer inversiones que la hicieran más sustentable, disminuyendo el impacto ambiental de sus faenas, y eso es lo que estaba pesando a la hora de cumplir las tareas de fomento.

Fue entonces cuando Senadores, como el Senador Nuñez que acá nos acompaña; repitiéndose lo que nos contaba Alberto Salas, de los Senadores que apoyaron la creación de Cocremin; hicieron un tremendo esfuerzo para demostrar que el traspaso de la fundición de Ventanas a Codelco iba a ser un fortalecimiento y una capacidad nueva para ENAMI y también, porque no decirlo para Codelco... no era un favor el que hacía Codelco... pero sí se procuró que la fundición de Ventanas siguiera cumpliendo la labor de fomento para la pequeña y mediana minería, a través de la reserva de capacidad ilimitada para el sector y que era un tema importante que estaba en cuestión.

Esto fue lo que nos permitió sanear la situación de la Empresa y permitir que estuviera en condiciones de hacer las millonarias compras, que hubo que hacer cuando el precio del cobre estuvo en 3 dólares. Eso se pudo hacer porque la empresa no tenía la mochila del pasivo de años antes, que habría hecho

imposible que ENAMI estuviera a la altura de los vaivenes del precio internacional.

Por otra parte, también quisiera destacar de esos años, la forma en que ENAMI negoció el rescate de la opción de compra del 49% de la Disputada de las Condes, al momento de su venta entre empresas privadas. Esto fue muy importante desde el punto de vista de ENAMI y de la defensa de los intereses del país... y de paso permitió a ENAMI traspasar esa opción a Codelco, que ahora puede el día de mañana, si así lo quiere, potenciar su negocio usando esa opción de compra.

En un último aspecto de la historia, quisiera hacer sólo una observación respecto del royalty minero. A mi me pareció que el royalty minero debía abordarse en el último año de mi Gobierno, uno porque el precio del cobre estaba incrementándose y dos porque consideré que era mejor evitar los períodos electorales que son siempre de ánimos muy caldeados.

Preferí hacerlo, entonces, como una manera en que se pudiera colocar en perspectiva los intereses de Chile, en el muy largo plazo. Porque si algo aprende un país minero es que al final ese recurso se termina. De Chañarcillo quedó el recuerdo y algo más... pero poco más... y si algo hemos aprendido del siglo XX y de los grandes países mineros del mundo, es que esos países cuando dejaron de explotar minerales, porque se agotaron, han sido sólidos actores de la realidad minera, a través de la producción de bienes de capital para el desarrollo de la minería en otras latitudes. Y en consecuencia, nos pareció que debíamos abordar el tema del royalty... poner un royalty... ya que el mineral es un recurso que se extingue. Y por lo mismo, si ese royalty es sobre la base de recursos que se van a agotar, ese royalty no se puede gastar en lo que son gastos corrientes del Estado, sino que tiene que dedicarse a investigación de ciencia y tecnología, porque cuando no exista el cobre, nos quedará el conocimiento que hemos adquirido en investigación y desarrollo para seguir produciendo para Chile, en función de lo que hemos sido capaces de generar a partir del cobre. La herencia del cobre será entonces ingenieros, capacidad de pensar, capacidad de imaginar, capacidad de innovar y eso sí quedará para las generaciones futuras.

Y si hablamos de futuro quisiera referir sólo 4 temas muy breves. Primero, Chile tiene que saber enfrentar la mayor competencia internacional que vamos a tener y que estamos teniendo; no sólo desde el punto de vista de Codelco, sino de la gran minería del cobre; con macro firmas transnacionales, de un tremendo poderío económico, en un mundo que se globaliza y donde esas empresas van a ser tremendos actores. Debemos saber cómo entrar a participar de esa competencia y cómo seremos capaces de incorporarnos también en esos macro consorcios de la gran minería, que se están generando en el mundo.

El segundo tema es que tenemos un tremendo atraso y un tremendo avance que dar en el área de la investigación y el desarrollo... es entonces el royalty el que tendrá que jugar el rol que todos esperamos que pueda jugar efectivamente.

El tercero, que me parece de la mayor importancia, es el tema ambiental. Este tema es central, no me cabe la menor duda, sobre todo después de haber visto de cerca como se negoció en Copenhague. Cómo el Presidente Obama entró a una sala donde estaban los Presidentes de Brasil y de Sudáfrica y los Primeros Ministros de China e India y entre ellos cinco resolvieron un acuerdo político, de cómo va a ser el Siglo XXI en materia de emisión de gases de efecto invernadero, particularmente CO2.

Quiero decirles mis amigos que a futuro habrán 2, 3, 4, ó 5 precios distintos para el cobre, según la huella de carbono de esa tonelada de cobre. Los precios serán distintos, según la cantidad de carbono que se haya usado en la producción de cada tonelada de cobre... y eso no en el largo plazo, de aquí -anoten ustedes la fecha- máximo el 2015 eso va a ser así, sino antes.

¿La huella de carbono son palabras mayores verdad?

La gran minería chilena, ¿qué energía usa? ¿Electricidad cierto? Y ¿De donde viene esa electricidad? ... antes venía del gas natural, cuando teníamos gas argentino. ¿Y ahora? ... ahora viene de plantas de carbón.

Piensen ustedes en cuanto han aumentado las emisiones de carbono, por tonelada de cobre, producto del cambio a la tecnología que ahora estamos utilizando. Se los digo con mucha convicción, Chile puede y Chile debe, estar en la vanguardia de este tema. Esto que les digo sobre la huella de carbono va a ocurrir, y Chile, o participa de un acuerdo, o seremos notificados de un acuerdo que hagan otros.

El mundo cambio, mis amigos. En esa sala que les comentaba, Europa, que estaba a la cabeza de ese tema fue una mera observadora de lo que ocurría. El Presidente Obama salió de la reunión e informó del acuerdo al que habían llegado y los europeos no estaban conformes, querían mucho más y Obama les dijo “esta es la realidad”.

Si esto está ocurriendo a nuestra propia vista, es muy obvio que este tema para Chile y para la minería será central y por lo tanto tenemos que ser capaces de tener una proyección y mirada a futuro.

Mi cuarta y última reflexión es muy simple. Tenemos que tener un más y mejor Codelco. Porque así como en ENAMI hemos sabido ajustarnos a las nuevas realidades, Codelco, o pasa a ser una empresa que también juega en las ligas internacionales, en asociaciones con otras empresas a nivel internacional, o va a ser una muy pequeña empresa ... sí muy grande para Chile... la mas grande de Chile... sí claro... pero a nivel internacional será muy pequeña, tanto, que no va a incidir en las grandes ligas.

En Codelco hemos dado un paso importante en el Gobierno de la Presidenta Bachelet con los cambios en el gobierno corporativo, pero creo que tenemos que atrevernos a mirar un poco más allá de Chile. Y quizás se puede aprender de otra empresa, como ENAP que tiene emprendimientos importantes en Ecuador, en Egipto, Libia, en distintos lugares y donde ha sido capaz de emprender negocios a partir de lo más importante, su capital humano.

El capital humano que, por ejemplo, se refleja en este libro y que va desde el pirquinero, al más sabio de los ingenieros. Es el capital humano el que nos permitirá atrevernos a enfrentar un mundo que será más global y más competitivo. Este pequeño país, al sur del mundo, podrá enfrentar estos desafíos, como lo ha hecho a lo largo de nuestra historia. Entendiendo que a partir de lo que los seremos humanos somos capaces de crear, podremos mirar con optimismo el futuro.

Y este libro, este bello libro que hoy se entrega; y por el cual felicito a todos quienes trabajaron en él; hace un relato de esto que les digo, del valor de las personas y explica nuestros éxitos, nuestros fracasos, cuando dimos en el clavo, cuando no lo dimos. Pero también es un relato que ayuda a entender mejor, cómo, esta alma que tiene Chile... la minería... ha sido un hilo conductor de buena parte de nuestra historia. Se suma a ello una mirada de optimismo porque esperamos, cuando nos acerquemos al tercer centenario, que la minería siga siendo una parte del alma de nuestra historia y aquellos recursos que se hayan ido, porque se agotaron, se hayan transformado en investigación y conocimiento. Y esa alma que es la minería se exprese a partir de los seres humanos, que serán más innovadores, más creativos, más emprendedores, porque con el royalty sembramos para las generaciones futuras.

Eso es lo que se expresa en este libro y por eso creo que es una buena forma de celebrar, en abril próximo los 50 años de ENAM, de celebrar su largo encuentro con la Sociedad Nacional de Minería y celebrar también cómo con todo ello seguimos haciendo futuro. Felicidades y mucho éxito a la ENAMI.